Periódico Mensual
Febrero 2011
Qullasuyu
Bolivia
Año 4
Número 54

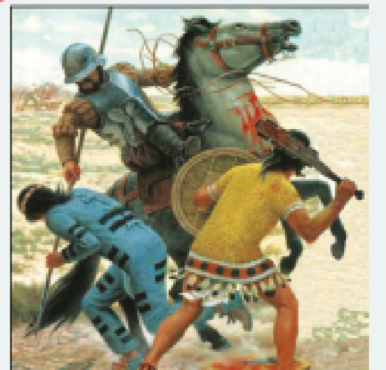
Edición electrónica

# pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios




La derogación del gasolinazo, ¿victoria del MAS? p.5



"Amor activo" para restablecer el Qullasuyu p.9




Bolivia, ¿economía ficticia? p.3



La última esperanza guaraní chiriguana p.6

# Apiaguaiqui Tumpa

## la última esperanza de la liberación guaraní-chiriguana frente al Estado republicano colonial p. 6

# ¿Hacia un *minigazolinazo*?

Los últimos acontecimientos demostraron el distanciamiento entre direcciones y bases de los movimientos sociales

Con sabiduría el gobierno retrocedió, anulando el pasado mes de diciembre el gasolinazo que aumentaba el precio del diesel y de la gasolina hasta casi un 80 %.

Evidentemente fue una «metida de pata» que tiene su costo en la popularidad y la credibilidad del actual gobierno, perjudicando sobre todo la figura del primer mandatario.

No se han hecho público los entretelones de tal medida. Existen sólo especulaciones, sobre las cuales es aventurado sacar conclusiones. En todo caso, tal fiasco no se tradujo en una remoción del gabinete ministerial. Fiel a su tradición, el presidente ratificó a sus ministros, cambiando unicamente a tres, que parecen no estar directamente vinculados al decreto gasolinero.

Sin embargo, las cosas no han retornado la normalidad. Los precios que se elevaron rápidamente después del anuncio del gasolinazo, no volvieron a sunormalidad. Unicamente el pan y el precio del transporte se mantienen en una precaria estabilidad. Existe desabastecimiento de varios productos, particularmente del azucar y la población empieza a ser víctima de rumores y de aprehensiones. Este ambiente ocasionó ya el 24 de enero en el centro minero de Llallagua el saqueo por parte de más de 4.000 mineros y comunarios indígenas, de tiendas y comercios.

En este ambiente tenso e inestable, el gobierno anuncia repetidamente la necesidad de el alza de precios de carburantes, esta vez en dosis mínimas y previo consenso con los sectores sociales. Los últimos acontecimientos nos han demostrado el distanciamiento que existe entre las direcciones y las bases de esos movimientos sociales. Es de temer que un nuevo gasolinazo, aun se trate de un minigasolinazo, no signifique el inicio de un incontrolado movimiento de descontrol de la economía con graves repercusiones sociales y políticas. Si el discurso del gobierno es que en Bolivia existe un período de bonaza y de abundancia de recursos, ¿no sería mejor emplear estos en soluciones más imaginativas que simplemente elevar nuevamnete el precio de los hidrocarburos?

**Portada**: Portada del libro de H. Sanabria http://www.franciscanosdetarija.com



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail: info@periodicopukara.com

www.periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

*Director*:
Pedro Portugal Mollinedo

*Comité de redacción*:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Paúl Coca Suárez.
Carlos Guillén
Félix Chambi

*Colaboran en este número*:
Eddie Cóndor Chuquiruna
Pedro Hiojosa Pérez.
Christian J. Kanahuaty
Emilio Hurtado Guzmán



# La reforma judicial y su eficacia

*Eddie Cóndor Chuquiruna*
*Coordinador del Área de Gobernabilidad Democrática*
*Comisión Andina de Juristas*

El proceso de cambios que viene atravesando Bolivia pretende avanzar hacia un modelo pluralista y democrático, en el que los pueblos indígenas, originarios y campesinos, tengas respuestas institucionales propias a sus grandes problemas y en el que el pueblo tenga protagonismo en la marcha de la Justicia. La institución judicial no ha sido ajena a esos objetivos, que, a la luz del modelo planteado por el Presidente Evo Morales, busca resolver los viejos males de la justicia.

Sin embargo, entre la voluntad ejecutiva y la legislativa dista más de un paso. Pese a que los enfoques y el reclamo de la calle es a favor de una Justicia inclusiva y pluralista, los actores políticos no han tenido la voluntad firme y decidida de llevar la norma a la realidad, esto es, que el supuesto de la elección popular de jueces, el deslinde jurisdiccional y algunos otros temas de la agenda ejecutiva se plasmen en una implementación efectiva, que le de forma real al proceso.

Un ejemplo es la Disposición Transitoria Segunda de la Ley 018 del 16 junio de 2010, que es la Ley del Órgano Electoral Plurinacional. Una vez promulgada por el Gobierno, la Asamblea Legislativa elaboró su reglamento así como un cronograma para que las Asambleas Legislativas Departamentales envíen ternas de candidatos a jueces. Ellos debían ser elegidos por el pueblo en lo inmediato, por lo que el plazo final para el envío de ternas culminó el 4 de agosto. No se hizo así y se dejó sin piso una de las reformas fundamentales de la Justicia. Conviene decir, no obstante, que la convocatoria se retrasó porque se demoró la designación de miembros de los Tribunales Departamentales Electorales. Lo preocupante es que hasta la fecha en que trazo estas líneas, no se tiene esas instancias y por ello mismo no se puede organizar el proceso electoral. Asimismo, esta semana se han devuelto las ternas de candidatos a las Asambleas Departamentales, con observaciones desde el Legislativo. Esperamos que esta vez el proceso se oriente con una mayor diligencia.

Aunque se pretende aligerar el paso un poco tarde, el tema es que se observa una lentitud manifiesta de la decisión política y poco interés para darle viabilidad a las reformas constitucionales y legales, corriéndose el riesgo de que el proceso se burocratice y se paralice ¿Cuál es, finalmente, el cambio real más allá de la Constitución en materia de Justicia? Incluso, a nivel, legal, la llamada Ley Corta no se está cumpliendo. Esta, llamada, la Ley de necesidad de transición a los nuevos entes del Órgano Judicial y Ministerio Público, busca viabilizar la designación de magistrados que cubran las acefalías existentes. Pero la situación irregular se mantiene porque las autoridades encargadas de promover e impulsar estos temas no han sintonizado con ellos.

Para darle viabilidad al proceso urge de autoridades comprometidas y de interlocutores válidos, incluso en los mismos pueblos indígenas. Se requiere una mayor dinámica social que presione a los funcionarios responsables a adoptar medidas de implementación urgente para que la reforma no colapse y se quede, finalmente, en el papel.

Hay instituciones sólidas, que vienen haciendo seguimiento de estos temas y que se han logrado vincular con las diversas autoridades de distinto nivel, especialmente en la sociedad civil, como es el caso de los líderes indígenas, las universidades, los jueces, los estudiantes de Derecho, los periodistas, que pueden incidir en la efectividad de la norma fundamental, articulándolos para que participen con propuestas y visiones que apuren la implementación y hagan de este proceso de cambios, uno más democrático.

Esperamos que pronto, la Constitución tenga un reflejo real en la reforma efectiva de la Justicia.



Consecuencias del *boom económico*:

# Bolivia: ¿Economía ficticia?

***Pedro Hinojosa Pérez***




¿Hacia el precipicio? Ojalá enderecemos el rumbo. Fuente de inspiración: http://chichicaste.blogcindario.com/

**I.- INTRODUCCION**.- El interés por analizar la presente coyuntura económica de estos últimos años radica en el hecho de que es un periodo importante de inflexión en la economía boliviana en particular. Es en este espacio de tiempo que se han generado dos hitos importantes de la economía como es la inflación y la recesión.

La actual administración asumió el gobierno precisamente cuando comenzó el boom de la economía mundial, es decir, asume el gobierno en condiciones inmejorables que ningún otro gobierno pudo tener. Pero también vivió otro periodo de recesión que fue admitido a medias.

Es ahí donde nace el interés por analizar los años 2007-2010 y porque políticamente se señala una cosa y la realidad económica es otra. Observaremos como de la inflación se pasa a la recesión y se convive con los dos fenómenos. La economía parece que forma la palabra V, otros veces la U y finalmente parece que forma la W. (recuperación - depresión - recuperación)[1].

Es que desde los años de 1950 y antes en el país se ha institucionalizado una suerte de demagogia en la que aparecen de cuando en cuando políticos disfrazados de salvadores o libertadores de la patria, tal es así, que se los puede nombrar y señalar con el dedo a todos esos sacrificados vivillos que supuestamente nos sacan a flote de terribles epidemias sociales, políticos o económicos.

No sabemos hasta cuando la población los aguantará. Es que también se debe reconocer que la demagogia funciona con un excelente marketing evitando que se los vea como los que son «políticos aplazados» que nos llevan en forma periódica a la desolación y se hipoteca al país por generaciones. Piensan que, impunemente se puede gobernar el país a plan de slogans.

Si razonamos en forma puntual con la economía boliviana, se observa que casi nada ha cambiado y si existe un aparato productivo se debe más a las necesidades del mercado y no tanto al accionar del estado. Si el aparato productivo esta activo se debe por supuesto al funcionamiento del piloto automático y al accionar del mercado.

La historia se encargará de recordarnos si este quinquenio fue la oportunidad perdida porque cuando el mundo entero hace gestión económica aprovechando al máximo el boom de la economía, en el país, se hace gestión política. No terminan o no perciben que la economía es producto de años de silencioso trabajo que se puede destrozar en instantes cuando se entromete la política.

De manera implacable debemos concertar que el más grande colchón financiero para el estado boliviano proviene de tres fuentes:

1) Las remesas que envían los emigrantes,

2) Lo que genera el contrabando y la corrupción,

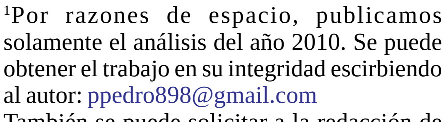
3) Lo generado por la producción e incremento de la coca - cocaína que a estas alturas sobrepasa las 30.000 hectáreas de plantaciones de hoja de coca.

**AÑO 2010**.- Después de caer del cielo al suelo nuevamente la economía se presenta de manera excepcional, pues las locomotoras de la economía mundial China-India y otros del Asia están provocando un nuevo boom económico como nunca se presentó en el panorama de la economía mundial.

Aunque a nivel internacional existe cierta incertidumbre con este boom porque se teme la aparición de una depresión, llamada crisis en W debido al formato de crecimiento del PIB. En ese caso, la economía mundial estaría llegando al fin de la primera V, antes de caer nuevamente. (Fundación Getulio Vargas).

Un comentario escrito en BBC Mundo para tomar en cuenta: «El gigante asiático es el máximo exportador planetario junto con Alemania, es el primer acreedor de Estados Unidos, cuenta con la mayor reserva de divisas extranjeras, es el máximo consumidor de energía, el cuarto importador a nivel mundial, el primer importador de soja y el primer productor automotriz. Pero en medio de este creciente poder y un potencial aparentemente inagotable, China está dando señales de reacomodamiento económico y desaceleración».

Para Latinoamérica existe una opinión: «En primer lugar es fundamental mejorar la calidad de la política y de la democracia así como la eficacia del Estado, particularmente en lo que refiere al fortalecimiento de sus instituciones, a la seguridad jurídica y al combate del crimen organizado y del narcotráfico. Urge, asimismo, reformar el sistema tributario y de transferencias, para generar una mayor capacidad fiscal y colocar a la solidaridad social en el centro de la vida colectiva. Es necesario, además, contar con



[1] Por razones de espacio, publicamos solamente el análisis del año 2010. Se puede obtener el trabajo en su integridad escirbiendo al autor: ppedro898@gmail.com
También se puede solicitar a la redacción de pukara: info@periodicopukara.com






visiones de país de largo plazo y con políticas de Estado asentadas en amplios consensos, para escapar de la «miopía estratégica» que nos tiene atrapados desde hace tiempo.

En segundo lugar es preciso disminuir los aún muy altos niveles de pobreza (pese a importantes avances, más de un tercio de la población es pobre) y de desigualdad. Como correctamente ponen de manifiesto los recientes informes de la CEPAL y el PNUD, América Latina sigue siendo la región más desigual del mundo». (Daniel Zovatto, ¿La década de América Latina?)

A nivel nacional el panorama se lo observa desde otra perspectiva, parece que es el año de cosechar nuevamente productos alimenticios con un aumento en los precios como secuela del cambio climático, por otra parte el político Juan Del Granado hasta la fecha visualiza claramente los problemas que tiene la política y la economía:

- Existe una ideología errática ya que el gobierno no sabe si está encaminado hacia un socialismo comunitario o está yendo hacia un capitalismo andino.
- Hay intolerancia política, porque no se acepta la disidencia.
- Ineficiencia de la gestión, quizá lo más importante porque «seguimos llenándolos de boca con cifras de bonos y reservas internacionales, pero no hay empleo, no hay industrialización…».
- El prebendalismo que origina la corrupción

Son puntos de vista valederos para realizar futuros análisis socioeconómicos.

A estas alturas estamos seguros que digerimos una metamorfosis del mercado hacia el estado con toda la secuela de resultados que ella puede conducir.

La primera llamada de atención nos realiza Carlos Alberto Montaner que manifiesta que retornamos al pasado «Vuelve al Estado-empresario que tanta felicidad les causa a los políticos demagogos y tanto despilfarro y atraso les trae a los pueblos», justifica su afirmación con la siguiente afirmación: «¿Por qué América Latina no es capaz de aprender de sus errores? La respuesta es muy descorazonadora. La vieja definición del idiota nos describe a alguien que repite veinte veces el mismo experimento con la esperanza de que alguna vez los resultados sean diferentes». (Tropezar mil veces con la misma piedra, El Diario de Hoy, Miami, 2 de septiembre de 2010). En nuestro caso esperamos que no se repita esta sombría afirmación.

Pese a la poca importancia que todavía se presta a la economía, la misma está demostrando su potencial, es decir, que había sido más importante que la política. Esperamos que el año 2010 sea de alguna recuperación del tiempo perdido en años pasados donde existía plena confrontación en el plano político. Para el efecto se presenta un solo indicador bastante elocuente: (Ver cuadro 1)

**CONCLUSIONES**.- Este breve y rápido brochazo no permite comprender por qué en Bolivia estamos viviendo en forma constante y permanente una economía ficticia y que a su vez todos los gobiernos pretenden convencernos lo contrario. No tenemos un sector primario y secundario bastante sólido, solamente el sector terciario de la economía está bastante generalizada ya que parecemos un gran mercado persa.

Si comparamos siguientes parámetros de inversión, empleo y precios con los parámetros de remesas, contrabando narcotráfico convenimos que la economía real del país no tiene sólidos cimientos.

La Fundación Milenio, atribuye al crecimiento del narcotráfico la cierta estabilidad económica en medio de una fuerte crisis internacional. Señalan que «el Gobierno anti-neoliberal está flotando en la crisis por los salvavidas que le dejó el liberalismo». Además empieza a aparecer el salvavidas menos confiable del narcotráfico, de la economía clandestina y del contrabando, al cual está recurriendo una gran parte de la población fronteriza».

Esta breve descripción de la economía nos permite confirmar que también todos los que asumen el gobierno se contagian inmediatamente de la enfermedad denominada palacieguitis y que se traduce en dos síndromes: El síndrome de Adán y el síndrome del Guasón.

El primero hace referencia a que cuando asumen el gobierno son los primeros o son los únicos que solucionan todos los problemas y el segundo hace referencia a que se dedican plenamente a destruir a todo oponente que se les ponga al frente.

En rigor a la verdad, el actual gobierno comete pecados veniales en comparación a los cincuenta años de neo-liberalismo, si tuviésemos que analizar el panorama económico desde 1950 con seguridad veremos que otros gobiernos realizaron grandes disparates y pasaron desapercibidos.

De todas formas es bueno reconocer que pese a los errores iníciales la economía nacional presenta una mejoría aunque a nivel microeconómico todavía no da señales de la misma.

El boom de la China parece que también beneficiará al país ya que es una de las razones porque la crisis mundial ha afectado menos a América latina. Se estima que aproximadamente el comercio entre China y Latinoamérica, que creció a tasas del 30 por ciento anual en la última década, crecerá a la mitad de ese ritmo -alrededor de 15 por ciento- entre ahora y 2020. Se señala que América Latina experimenta uno de los climas económicos más favorables de la última década, aunque esa tendencia positiva debe analizarse con precaución.

De todas maneras este fenómeno de inestabilidad político-económico en el país y América Latina, tristemente se reproduce desde México hasta la Argentina salvando por supuesto las diferencias entre países. Decimos que es lamentable porque anteponiendo la política a la economía los únicos que salen perdiendo son los pueblos. Finalmente a través de la lectura se notara académicamente como la economía ayuda a la política. Es que había sido una ciencia importante.

Para concluir el año 2010 vino como un regalo de navidad el denominado *gasolinazo* que suscitará una serie de espirales ascendentes respecto a los precios durante todo el año 2011. Es que la estabilidad económica había sido más frágil de lo imaginado, nadie pensó en las consecuencias traumatizantes que origina la misma.

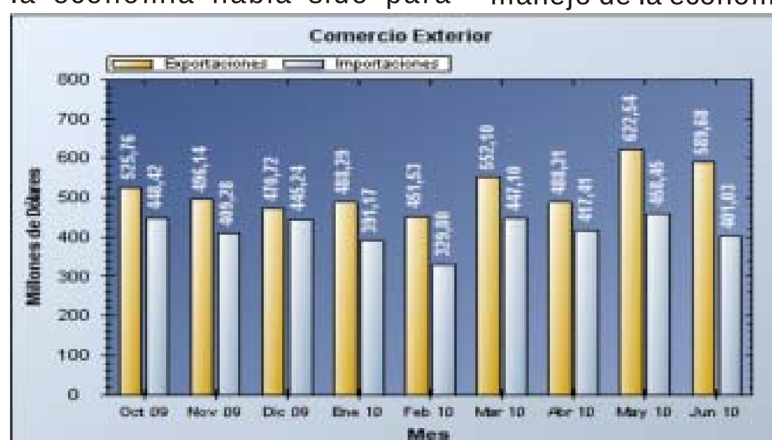
Se espera que no sea el comienzo del fin, es decir, los únicos perdedores serán los habitantes y estantes. Es que la economía había sido para manejar con pinzas y no con zarpazos de desesperado. Para el bien de todos, esperamos que no caminemos de bando en bando y de tumbo en tumbo.

Para ser concretos, primero debía haberse creado las condiciones para su implementación, es decir, debía haberse creado fuentes de empleo estables y duraderas, seguidamente se debió implementar a raja tabla o no implementar la misma porque el *borrón y cuenta nueva* crea más inestabilidad financiera y es el comienzo de una inflación que bien o mal estaba controlada, pero ahora parece que escapará de todo control. Ahora no basta con culpar a la oposición de errores propios. Parece que el ciego está echando la culpa al empedrado.

Es que el gasolinazo es una medida de shock y este factor solamente se aplica en última instancia a un moribundo. Esperamos que los anuncios de incrementar paulatinamente el precio de los carburantes no sean más perjudiciales que la medida original, porque cuando entra en funcionamiento el rumor es sumamente peligroso y difícil de contener. Es que también cundió la desconfianza y la inseguridad a nivel económico.

Me explico, cuando se rumorea de una subida pequeña de los carburantes todos los precios suben el doble y el efecto también se repite cuando llega el momento de aplicar la misma, entonces vuelven a subir nuevamente los precios y así se entra en el circulo vicioso de la inflación.

Por otra parte no debemos perder de vista que el mundo entero recién se está recuperando y que cualquier temblor económico especialmente en los países vecinos afectaran también a la convaleciente economía boliviana que por cierto, no había estado bien blindada como se manifestaba repetidamente. No debemos confundir los altos precios (100- 500%) de las materias primas a nivel mundial como un acertado manejo de la economía nacional.




**Cuadro Nº 1**

Fuente: INE 2010




## Las consecuencias:

# «La derogación del gasolinazo no es una victoria del MAS...»

*Christian J. Kanahuaty*

La promulgación del Decreto Supremo 0748 de suspensión de la subvención a los hidrocarburos y las posteriores modificaciones en sus alícuotas del impuesto especial ha dejado como consecuencia dos datos reveladores. Datos que de entrada eran como rumores, sabidos por todos, pero dichos por pocos.

El primero de ellos tiene que ver con la multiplicidad de organizaciones sociales que están divididas y fracturadas por dentro, desde el Pacto de Unidad, a la CSUTCB; de la COB a las Bartolinas; de la FEJUVE de El Alto a la Federación de fabriles. Si bien ya se sabía que se habían coptado a los dirigentes de estas organizaciones el Decreto Supremo logró mostrar que son sólo los dirigentes los comprados por el gobierno y que ellos si bien lograron en muchos casos dirigir el destino de sus organizaciones y el nivel de sus demandas, ahora esas mismas dirigencias han perdido no sólo legitimidad sino también perspectiva política; las organizaciones sociales sostienen que se mantienen firmes en su respaldo al proceso de cambio pero no al MAS, que con respecto al partido de gobierno postulan más bien una faceta crítica y de distanciamiento. Sin embargo las dirigencias en el caso de las organizaciones campesinas se sienten parte del gobierno y conforman la base electoral del partido. Eso por un lado, por el otro, las dirigencias aún siguen las lógicas de acatar toda propuesta que provenga desde el ejecutivo sin consensuar con las bases; pero eso habla también de la manera en que se están confeccionando políticas públicas en el país. No es de forma consensuada, el Ministerio de Coordinación con las Organizaciones Sociales sólo le imprime una patina de legitimidad ante los medios de comunicación y sobre todo ante los medios de comunicación internacionales, postulando que aquí se está construyendo en país y las políticas de desarrollo con el apoyo de las organizaciones sociales indígenas y obreras. Pues bien, lo que el Decreto Supremo 0748 ha mostrado es que eso es falso. En principio, porque los que deciden no son ni el gabinete ministerial ni las organizaciones, sino el núcleo duro del ejecutivo. Y que las organizaciones sociales son utilizadas instrumentalmente para apoyar medidas que a ciencia cierta las perjudican. Las organizaciones sociales sólo a último momento se enteran de la medida y sólo pueden aprobarla porque lo otro significaría retardar el proceso de cambio y como sienten al proceso de cambio como propio y como suyo porque han sido ellas las que lo han propiciado a partir de las movilizaciones sociales y populares desde abril del 2000, las organizaciones pelean por condiciones diferenciales a la hora de ejecución de la ley o del decreto promulgado, si van en contra seria dar la espalda a un hijo suyo y eso no se lo permiten.




La multitudinaria marcha en La Paz el 30 de diciembre de 2010, realmente puso de cabeza al gobierno de Evo Morales. Otros aumentos del precio del diesel y de la gasolina, así sean minigasolinazos, pueden tener también impensados efectos sociales. Foto: Pukara

El segundo dato que ha revelado es que las organizaciones se pueden desmarcar del gobierno si es que se toca la forma de su subsistencia. Eso ya lo vimos justamente en las movilizaciones de abril de 2000 en Cochabamba y en octubre de 2003; sin embargo, hay algo más: las organizaciones no son la dirigencia, y la dirigencia ha demostrado su fracaso político al ser incapaz de controlar sus bases. En otras palabras, las bases rebasaron y en muchos casos, como el de las organizaciones obreras, desconocieron a sus dirigentes y nombraron lideres provisionales que condujeran las reuniones y vieran soluciones posibles y nuevas medidas de protesta. Eso de por sí es algo que hasta un mes atrás no hubiera podido suceder, el voto sindical, el acatamiento directo e irrestricto era tal que las organizaciones perdieron su propio norte político y su capacidad de autodeterminarse y constituirse como sujetos políticos diferenciados del gobierno. Eran una masa compacta que hacía pensar que el tiempo de las movilizaciones había sido clausurado, que habíamos llegado a otro fin de la historia. Pero no. La historia se mueve al ritmo de las demandas sociales que ahora no sólo fueron populares. Ese es otro dato: en las movilizaciones del jueves 30 de diciembre no sólo hubieron vecinos de El Alto convocados no por la FEJUVE alteña (como si no se entiende que se la haya saqueado y quemado junto a las

**Continúa en la página 11**

## Apiaguaiqui Tumpa:

# La última esperanza de la liberación Guaraní-Chiriguana

*Emilio Hurtado Guzmán**

### La conquista karai de la Cordillera

La conquista karai (blanca-mestiza) de la Cordillera Chiriguana, se reinicia en 1840 luego de la Guerra de la Independencia, con la ocupación de tierras para la crianza de ganado vacuno en territorio indígena. Se observan desde entonces serios conflictos entre guaraní-chiriguanos y ganaderos karai. Desde 1842, además, se extiende la fundación de misiones franciscanas desde el río Parapetí hacia el sur y el oeste que buscan evangelizar a los nativos.

El establecimiento de haciendas ganaderas se intensifica principalmente en la segunda mitad del siglo XIX con el auge de la plata. Grandes señores, como Aniceto Arce –quien sería presidente de Bolivia–, vinculados a la economía de la minería, también se convierten en poderosos terratenientes estableciendo sus haciendas en la Chiriguanía. Por su parte, el Estado sienta presencia en ésta región con el ejército, que resguarda los intereses de los hacendados y misioneros, y reprime a las comunidades indígenas.

El despojo de las tierras más fértiles del territorio chiriguano es cada vez más agresivo. La ocupación de tierras de cultivo de maíz de las comunidades por parte de los colonos y sus ganados, provoca la reacción de los indígenas, quienes asaltan las haciendas quemando potreros, destruyendo cabañas y establos, y robando animales. Como respuesta, los karai protagonizan sanguinarias masacres –como la de Karitati en 1840–, donde mueren hombres, mujeres y niños de las comunidades.

Hartos de los abusos y de la ocupación de sus tierras, distintas parcialidades chiriguanas deciden emprender una guerra intensa para expulsar a los karai. Es la Guerra de 1874-75, que se inicia con una ola de asaltos a las haciendas, luego se protagonizan asaltos a las misiones y valerosas batallas como las de Igüembe. Pese a tantos esfuerzos y pérdidas humanas la derrota es inevitable para los indígenas. Los karai se hacen con mayores extensiones de tierras echando a los vencidos de sus aldeas.

Después de la Guerra de 1874-75, centenares de chiriguanos expulsados de sus tierras y aldeas, deambulan en pequeños grupos buscando comunidades indígenas libres en tierras menos fértiles para incorporarse a ellas y mantener su libertad, aunque esto les signifique vivir en la extrema pobreza. Otros, se resignan a acogerse a una misión franciscana buscando la protección de los curas para no ser esclavizados por los hacendados. También, muchos chiriguanos irremediablemente se convierten en esclavos de los karai, pues habían caído prisioneros durante la guerra. Por último, estaban aquellos que, despojados de sus tierras, al no encontrar una fuente de subsistencia, se resignan a ser empleados como peones de hacienda y así se someten a las duras condiciones de servidumbre.

Pese a la penosa situación de los chiriguanos tras la derrota, cuya propia subjetividad parecía haberse transformado definitivamente, es decir, de ser un pueblo orgulloso y libre, pasaban a ser un pueblo sumiso y dominado, ésta no sería la última guerra que protagonizarían para expulsar a los karai. Estaría el esfuerzo final, como un último grito desesperado al mundo entero de lo que fueron los guaraní-chiriguanos: iyambaé, una nación que no admite dueños ni patrones! Esta guerra sucedida en 1892, estaría dirigida por un joven chamán, Apiaguaiqui Tumpa. Esta es su historia.



Monumento al Guaraní, en Santa Cruz de la Sierra.

### La lección de una madre

Apiaguaiqui fue hijo de una *cuña* y de un *ava* cualquiera, no de estirpe como señalan absurdamente algunos. No se sabe nada de su padre, posiblemente fue muerto en la Guerra de 1874-75, como muchos ava que lucharon por expulsar a los karai hacendados del territorio ancestral indígena para liberarlo de las condiciones de opresión que trajeron estos.

Apiaguaiqui, era entonces un niño que apenas superaba los 10 años, cuando fue llevado por su madre de una aldea a otra buscando la triste subsistencia del indígena que es vencido. Por un tiempo, también sufrió las condiciones de servidumbre, primero ayudando a su madre, quien fue sirvienta en la casa de hacienda de José Manuel Sánchez, el más rico ganadero de la región de Yohay, luego como pastor de cabras en la hacienda del mismo karai. Allí sufrió maltrato y vio cómo su gente era sometida a los crueles castigos del cepo de tortura y los latigazos. Los esclavos y peones, cuando cometían una leve falta contra el patrón, eran aprisionados de pies y manos con pesados cepos y expuestos al sol por horas y hasta días sin alimento. Cuando la falta era mayor, eran sometidos a crueles latigazos, algunas veces hasta provocarles la muerte.

Su valiente y joven madre, resignada por un tiempo al insulto y al acoso del patrón, no estaría dispuesta a brindarle una vida de esclavitud a Apiaguaiqui. Una noche su

* Escritor e investigador social.



fuerza maternal le hizo huir de aquel infierno tomando a su hijo de la mano. Esta actitud sería realmente ejemplar y aleccionadora para Apiaguaiqui. Supo entonces que la libertad había que conquistarla por las propias manos.

## La Masacre de Murukuyati

Apiaguaiqui y su madre nuevamente erraban entre las pobres aldeas indígenas buscando integrarse a una de ellas y obtener alimento para sobrevivir, cuando por fin se establecieron en Murukuyati, pequeña aldea ubicada en la vertiente oriental del Aguaragüe, conformada por algunas familias chiriguanas que, expulsadas de su territorio por los hacendados, se habían establecido allí buscando tierras marginales donde sembrar su maíz y vivir en libertad. Para Apiaguaiqui y su madre, luego de haber sentido en carne propia los abusos de los karai en las haciendas, Murukuyati les pareció un pedacito de la Tierra sin Mal que antes fuera el extenso territorio ancestral chiriguano, ya en esos días lleno de la maldad karai.

La pequeña chacra comunal no abastecía lo suficiente, pero ahora los esfuerzos en trabajo era de todos y para todos los comunarios, no así para un patrón que los humillaba y maltrataba. Ahora podían dar descanso reparador a sus cuerpos. Las últimas horas de la tarde se observaba un ambiente festivo escuchándose música interpretada con los temimbi y los tambores. Apiaguaiqui bailaba junto a los demás jóvenes hombres y mujeres, o jugaba el tradicional juego de pelota llamado *tóki* con los de su edad. Los más adultos, parlanchines y alegres, jugaban sus tradicionales juegos de azar como el tshúcareta.

Por las noches, todos se congregaban alrededor de los ancianos, los a*rakua iya* (dueños del saber), quienes transmitían los valores ancestrales narrando la historia de los *Tumpa*, creadores de todos los seres, y de los *Iya*, sus dueños protectores, y la historia de los antepasados, brillantes *mburuvicha* (capitanes) y valientes *quereimba* (guerreros) y sus victorias contra el cobarde karai durante la época de la colonia española. Apiaguaiqui que casi tenía 14 años, asimilaba con claridad las enseñanzas de los arakua iya y reflexionaba sobre su propia experiencia de cambio de vida desde que llegó a Murukuyati, así, en su mente y su corazón se iba formando con ímpetu los deseos de luchar por liberar a su pueblo de las cadenas de la opresión.

Aunque pese a las estrecheces económicas, los chiriguanos de Murukuyati sentían estar viviendo bien porque gozaban de libertad, su felicidad no duraría por mucho tiempo, sería aplacada con la masacre. Un día llegó a la aldea el oficial del ejército Eduardo Cuellar, junto con cuatro soldados, enviado por don Pedro Zárate, poderoso señor hacendado y Delegado del Gobierno de la República para la distribución de tierras conquistadas a los indígenas. Este tenía la orden de realizar trabajos de agrimensura e inspeccionar la calidad de la tierra. En ese afán, sin ningún respeto y prepotentemente estropeó los cultivos de maíz indígenas. Curichama, mburuvicha de Murukuyati, lo hizo detener y desarmar, también a sus soldados, obligándolo a abandonar sus tierras. Cuellar, sintiéndose humillado, fue con Zárate y no sólo le informó lo que había pasado sino que agregó que los de Murukuyati planeaban una rebelión de gran alcance contra los blancos.

Zárate inmediatamente organizó una expedición de castigo. Una noche cuando todos dormían atacó Murukuyati con varias decenas de soldados, asesinando a balazos a hombres, mujeres y niños y quemando las cabañas. La mayoría fueron masacrados en sus lechos sin darles tiempo a defenderse, algunas mujeres sobrevivientes fueron llevadas brutalmente como esclavas junto a sus hijos. Sólo Apiaguaiqui y un ava recién integrado a la aldea pudieron escapar en la oscuridad de la noche. Apiaguaiqui, estaba lleno de dolor, se sentía impotente ante la irremediable muerte del ser que más amaba y admiraba, su madre. Era el mes de noviembre de 1877.

## Apiaguaiqui toma conciencia de libertad

Vagando por el bosque sentimientos encontrados inquietaban al adolescente Apiaguaiqui. Su corazón lleno de dolor le incitaba a vengar la muerte de su madre, lo que en aquellos momentos era un suicidio. Matar al señor Zárate no cambiaría su situación ni la de los suyos, por el contrario en el intento podría encontrar la misma muerte. Por otro lado, su memoria recordaba las palabras de los ancianos de Murukuyati, ahora muertos. Entonces, quiso ser un guerrero, unificar a las comunidades libres, a los ava oprimidos de las haciendas y de las misiones y emprender una guerra para expulsar a los karai. Ese sería el mejor homenaje a su santa madre. Dándose cuenta que le faltaba mucho por aprender de los inteligentes mburuvicha, de los sabios arakua iya y de los poderosos ipaye (chamanes), tomó conciencia de que para liberar a su pueblo, la paciencia y adquisición de sabiduría y conocimiento serían sus mejores aliados. Apiaguaiqui ya no era el mismo, había madurado de golpe, comenzó de esta manera su propia preparación rigurosa en camino a la liberación chiriguana.

## La escuela del joven líder

Encontró acogida en la aldea de Bororigua, asiento del mburuvicha guasu Machirope. Pronto se acercó a Machirope y ganó su confianza, a tal punto de que se convirtió en su mensajero. Aprendió política de él asistiendo a las Asambleas comunales e intercomunales, también conoció la cultura karai. Se informaba de lo que sucedía entre los karai y los indígenas llevando los mensajes de aquel mburuvicha guasu a otras aldeas en las cuales se extendía su influencia. En esos trajines conoció a un viejo ipaye muy respetado llamado Güirarayu.

Los ipaye jugaban un papel importante en la vida de los chiriguanos. No sólo curaban las enfermedades y dolencias corporales; por sus conocimiento del más allá profetizaban lo que iría a suceder en el futuro, por eso durante la guerra no se tomaba una decisión sin escucharlos y su presencia entre los quereimba era de vital importancia para la victoria.

Un día Apiaguaiqui agradecido se despidió de Machirope y se fue a vivir con Güirarayu, de quien se convirtió en su aprendiz. Pasaron los años y llegó a ser un excelente ipaye. Ahora se sentía preparado para convertirse en mucho más que un mburuvicha guasu (capitán grande), se sentía capaz de unificar a su pueblo e ir contra los karai. Para él había llegado el momento de actuar.

## El profeta se encamina

La primera oportunidad que ejerció su poder para curar enfermedades, fue sanando a Ayemoti, neófito de la misión de Cuevo, quien padecía una enfermedad aparentemente incurable. Éste se convirtió en su primer discípulo. Entonces, Apiaguaiqui comenzó a profetizar por todas las aldeas, y en reuniones secretas entre los peones de hacienda y neófitos de las reducciones misionales. Era el año de 1889. Demostraba sus poderes curando las enfermedades y practicando la ventriloquia. Con esta última, hacía creer a sus seguidores que él tenía el poder de hacer hablar a los animales. Llamaba a todos a la unión para ponerse en pie de guerra. Les decía que había llegado el momento de expulsar a los invasores, les pedía confianza asegurando que él les protegería de las balas haciendo que estas se derritan antes de llegar a sus cuerpos, o que si morían alcanzados por una bala resucitarían pronto.

La admiración de su gente creció a tal punto que recibió el nombre de Tumpa, es decir espíritu grande que había bajado de entre las estrellas para liberar a su pueblo. Ya en la plenitud de su fama se estableció en Ivo.

## Ivo: entre la servidumbre y la guerra

Después de la Guerra de 1874 -75, los mburuvicha de Ivo y Cuevo emprendieron una larga y desesperada gestión ante las autoridades gubernamentales y eclesiales para convertir a sus poblados en misiones, con el fin de no ser gobernados por los hacendados, perder sus tierras y convertirse en peones. Cuevo fue escuchado y pasó a depender de la misión de Santa Rosa en 1887, cuando gran parte de sus tierras de cultivo ya estaban cercadas como propiedades karai. Sin embargo, Ivo no fue escuchado, entonces este pueblo se dio cuenta que el único camino para no ser sometido a una vida de servidumbre y maltratos era el camino de la guerra. Esta disposición hizo que Apiaguaiqui lo elija como el centro del último gran movimiento por la liberación del pueblo chiriguano del siglo XIX.

## La Guerra de 1892

En grandes Asambleas donde participaron mburuvicha y mburuvicha guasu de las regiones del Pilcomayo-Sur, Cordillera Central, Kaipipendi-Yuty, Alto Parapetí, Parapetí-Charagua y otras, se decidió dar inicio a la guerra en los días de carnaval de 1892. Sin embargo, un suceso precipitó el inicio de la guerra. La noche vieja de 1891,

el corregidor de Ñuumbyte (Cuevo) violó y asesinó a una jovencita chiriguana, pariente de Asukari de Ivo. La furia de los chiriguanos se vino llegar cuando el asesino no recibió ningún castigo por parte de las autoridades. Era el colmo de los abusos karai.

La guerra se inició el 7 de enero con el ataque quereimba a una tropa dirigida por el teniente Sanz, quien fue sorprendido por una lluvia de flechas en la quebrada de Mandiyuti. Grupos de guerreros chiriguanos distribuidos por toda la Cordillera, asaltaron haciendas en la zona de Camiri y Lagunillas, en el Alto Parapetí incendiaron las casas de las familias Franco y Chávez, varias propiedades fueron tomadas en la Cordillera Central y en las cercanías de Ivo.

La movilización militar fue general en Cordillera y en Santa Cruz. El coronel Mercado de Saipurú fortificó sus tropas con voluntarios de Gutiérrez y Charagua, más 100 flecheros neófitos de las misiones del Gran Parapetí. El cuartel de Choreti fue reforzado con peones obligados asistir a la guerra por sus patrones. En la ciudad de Santa Cruz el prefecto Gonzales reclutó a 150 milicianos y el obispo Belisario Santisteban exigió rezar y realizar misas en todas las iglesias en contra de «los paganos» «indios infieles sublevados en la provincia Cordillera».

El 13 de enero se protagonizó una primera batalla en Kuruyuki. El coronel Frías de Sauces con un ejército nada uniforme de soldados, voluntarios y neófitos flecheros, enfrentó a los quereimba de Apiaguaiqui, pero tuvo que emprender la retirada al verse incapaz de vencer a sus enemigos. Sufrió 3 muertos y 20 heridos.

La madrugada del 21 de enero, Apiaguaiqui con 1000 quereimba de a pie y 300 de a caballo atacó el cuartel de Santa Rosa con el fin de tomarlo. Sin embargo, el traidor Mandeponay, mburuvicha de Macharetí, había advertido al coronel Frías de este ataque. Los defensores del cuartel enfrentaron al ejército chiriguano estratégicamente distribuidos para disparar desde distintos puntos de sus instalaciones. Luego de una corta batalla, desconcertados los de Apiaguaiqui emprendieron la retirada sufriendo 40 bajas.

## La Batalla de Kuruyuki

A los pocos días el cuartel de Santa Rosa recibió refuerzos de Santa Cruz. El coronel Gonzales tomó el mando de un ejército de 1690 hombres, bien dotado de municiones y armas. Este ejército se encaminó a Kuruyuki.

Apiaguaiqui y sus quereimba, pintados sus rostros de negro y rojo con plumas sobre la cabeza, la mayoría armados con arcos y flechas, y unos pocos con armas de fuego, esperaron a sus enemigos listos para la batalla, mientras los mburuvicha enardecían el ánimo guerrero con sus palabras épicas.

La batalla se realizó el **28 de enero**. Se dice que los chiriguanos lucharon con un valor sorprendente. Muchos caían muertos, pero esa no fue razón para que disminuyera la moral. Los gravemente heridos continuaban usando sus arcos y flechas sin importarles su estado fatal. Estaba claro que en la conciencia colectiva prevalecía el deseo de vivir en libertad o morir antes de volver a verse dominados por los karai. Sin embargo, la desventaja en armas, municiones y hombres era demasiado grande para ellos. El ejército karai fue ganando terreno. La derrota chiriguana se tradujo en alrededor de 900 muertos y 800 heridos. Apiaguaiqui pudo escapar junto a los pocos sobrevivientes.

Gonzales, hizo un rastrillaje para liquidar a los heridos y tomar prisioneros a mujeres y niños, a quienes envió a los siringales de la Amazonía como esclavos. A mediados de febrero llegó el coronel Melchor Chavarría, Delegado del Gobierno de la República, quien emprendió una expedición de exterminio de los chiriguanos prófugos, cometiendo crueles castigos y violaciones en las comunidades; ejecutó a más de 1200 prisioneros. En estas circunstancias Apiaguaiqui fue entregado a los karai por uno de sus seguidores.

La tarde del día 29 de marzo de 1892, en la plaza de Monteagudo donde se congregó a todo el pueblo, Apiaguaiqui fue sometido a tormentoso suplicio en la más dolorosa soledad. Los detalles de este suplicio no se conocen con claridad. Dicen que lo empalaron; que le clavaron un palo por el ano hasta que este salió por su boca, posiblemente para que, por vergüenza, ningún chiriguano se atreva a contar su historia y se enorgullezca de su valentía. Sin embargo, leal a sus ideales, Apiaguaiqui soportó la humillación y el dolor, y no pidió perdón ni clemencia en ningún momento. Pronto comenzó a oscurecerse el día, los últimos rayos de sol que se suelen observar tras las montañas de la Cordillera Chiriguana se desvanecían poco a poco junto con los últimos suspiros de Apiaguaiqui, la última esperanza de la liberación chiriguana frente al Estado republicano colonial.

**Fuentes consultadas**

Pifarré, Francisco. Los Guaraní-chiriguano. Historia de un pueblo. CIPCA, La Paz, 1989.

Saignes, Thierry. Historia del pueblo chiriguano. Plural editores, 2007.

Sanabría Fernández, Hernando. Apiaguaiqui-Tumpa. Los amigos del libro, La Paz – Cochabamba, 1972.

Varios autores. Chiriguano. Jürgen Riester editor, 1995.



Los guaraníes, desmenbrados entre los estados coloniales del Brasil, Paraguay, Argentina y Bolivia, sobreviven en situación paupérrima. En la foto una vivienda guaraní actualmente.
Fuente foto: http://etnilumidad2.ning.com




Indianismo:

# «El ‘amor activo’ para restablecer el Qullasuyu»

***Pedro Portugal Mollinedo***

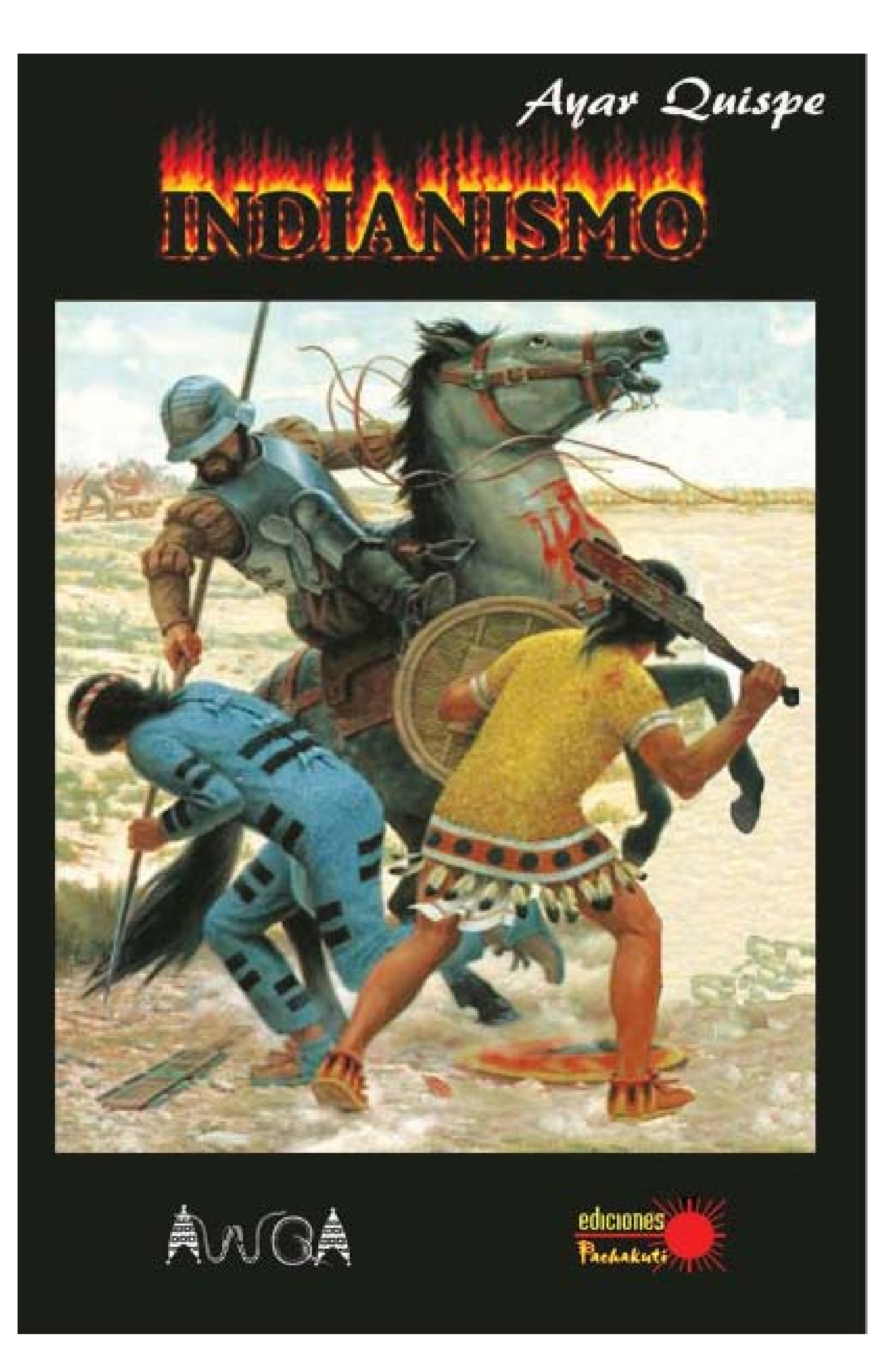
Los historiadores cuentan que en el antiguo Egipto, cuando algún faraón deseaba eliminar la memoria de un predecesor lo que hacía era proceder a borrar toda inscripción o registro sobre su rival. No habiendo ninguna constancia material de la existencia del monarca, el adversario estaba seguro de que su memoria no obstaculizaría el esplendor del nuevo gobernante.

Ese ruin recurso no solamente fue utilizado por los faraones. Respecto a la historia de los pueblos originarios de las Américas el colonizador empleó el mismo trámite. En Bolivia, en nuestros tiempos, los teóricos, historiadores y escribidores oficiales al ignorar la historia de las organizaciones andinas y amazónicas, actuaron de la misma manera. Puesto que ellos eran quienes tenían el privilegio, el estatuto y el prestigio de comunicar el saber y la *verdadera* historia, lo que ellos no registraban en sus escritos, prácticamente no existía. Así, la fabulosa insurgencia del movimiento político indianista en Bolivia, entre los años 1970 y 1980, es prácticamente desconocida. Cualquier investigador contemporáneo tendrá dificultad en obtener datos verídicos sobre ese movimiento, pues los escribidores reconocidos soslayaron esa importante página de la historia en este país.

Pero no solamente esquivaron esa historia sino que cuando la tomaron en cuenta fue para deformarla y manipularla. Cuando por rareza alguno de esos notables señores se refería al indianismo, lo hacían de manera tendenciosa, para descreditarlo y opacarlo. Y también la manipularon a su gusto. Muchos de quienes escribían entonces loas al *katarismo*, para contraponerlo al *indianismo* como la correcta actitud del indio que asume el discurso clasista y bolivianista contra la deriva “etnicista y racista”, son hoy día teóricos del actual “proceso de cambio” en este país y su discurso abunda en referencias fantasiosas en cuanto a la identidad del indio. Un caso emblemático de esta volte-face es el actual embajador de Bolivia ante la ONU, Pablo Solón, quien rabiosamente encabezaba las huestes ultra izquierdistas de la Universidad Mayor de San Andrés para patear a los indianistas del Movimiento Universitario Julián Apaza y quemar las wiphalas que estos enarbolaban. Ahora, Solón es especialista en la verborrea pachamamista y en el akhullico simbólico, para bien representar al actual gobierno.

Esta usurpación del discurso andino solo puede ser confrontada mediante el discurso propio de las naciones originarias. Y ese discurso tiene que perennizarse a través del recurso a la escritura. Esta palabra y su registro tiene sentido como parte de un proceso político de descolonización. Por ello resulta patética la actual ideología oficial de querer alejar a los pueblos originarios de los recursos que puedan posibilitar su emancipación. Nuestro Canciller, por ejemplo, declara sin ningún rubor (satisfaciendo, seguramente, el ansia de exotismo del occidente respecto al “nativo”) que el indio no debe leer en los libros, sino en las arrugas de los abuelos...

Ese proceso de plasmar el pensamiento propio como instrumento de lucha no es nuevo, aunque la habilidad para instrumentalizar los mecanismos de difusión de esos productos haya sido siempre escueta. Sin embargo, nuevas producciones dan impulso renovado a este proceso, imprescindible en el camino de la descolonización andina. Nos referimos a *Indianismo*, reciente producción de Ayar Quispe y de próxima difusión pública.[1]




Este libro trata temas históricos y conceptuales pertinentes e imprescindibles para tener una idea cabal sobre el contenido y proyección de la ideología indianista. Es preciso, por ejemplo, en la utilización de los términos y en el alcance de los mismos. Así, por ejemplo, adhiere a la utilización del término *indio* y no *indígena* cuando se refiere a los integrantes de las naciones originarias, indicando así la orientación de este libro. La connotación de uno y otro término es distinta. Lo que denotan también es diferente. *Indio*, al ser un término impuesto por el colonizador, implica un contexto colonial y sugiere, justamente, la descolonización. Indígena es un término más bucólico e insinúa más correlación que conflicto. Ayar Quispe reproduce al respecto la declaración de Domitila Quispe dicha en 1922 en Azángaro, Perú: “Si con el nombre de indio nos oprimieron, con el nombre de indio nos vamos a liberar...”

---

[1] Quispe, Ayar, 2010: *Indianismo*, La Paz: Awqa, Ediciones Pachakuti.

*Indianismo* es también una obra útil para entender la actual coyuntura política en Bolivia. El capital simbólico del actual proceso reside sobre todo en la figura de Evo Morales como primer presidente *indígena* de Bolivia. Ese capital simbólico, sin embargo, tiene que adquirir contenido a través de un discurso ideológico. El discurso oficial, esa ideología, sin embargo no corresponde a la trayectoria de los movimientos históricos indianistas o kataristas, sino que incumbe a visiones posmodernas del mundo occidental. Esa percepción reduce el problema de las naciones originarias a opciones puramente culturalistas. Al escamotear la dimensión histórica —social, económica, política— de la lucha de las naciones originarias, caricaturiza la lucha india en poses cosmogónicas o cosmovisionistas, infantilizando el accionar de los pueblos originarios y pervirtiendo sus fines y objetivos.

Ayar Quispe repasa el aporte teórico de varios pensadores indianistas —Ramiro Reynaga, Virgilio Roel Pineda, Guillermo Carnero Hoke, Fausto Reinaga, Felipe Quispe Huanca...— que insistieron en la dimensión de la identidad cultural y de la recuperación de los valores propios. Esta dimensión en el proceso descolonizador es, sin embargo, radicalmente diferente a la del actual pachamamismo que intenta implementar el gobierno en Bolivia. En el primer caso se trata de una auto identificación necesaria para iniciar una lucha por el poder político. En el segundo caso se trata de fijar una caricatura de indígena para mantener el esquema colonizador.

En ese intento de fijar lo *indígena* como exotismo culturalista, el poder abundará en la satisfacción de supuestos reclamos originarios, como el ritualismo en la posesión de autoridades, la declaratoria de feriados de fechas como el "año nuevo indígena", los "matrimonios descolonizadores", etc., que supuestamente bastan para satisfacer el reclamo originario, mientras que las tareas concretas de administración y de real poder político lo asumen los representantes de las poblaciones no indígenas, perpetuando así el esquema de disfunción colonial: Los indios puerilizados bailando alrededor de cósmicas fogatas, mientras siempre el criollo en la seria tarea de gobernarnos. Estos teórico coloniales, incluso, se postulan como creadores de soluciones para indígenas y no indígenas. Es ejemplar el caso del actual vicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, que se autoproclama teórico del socialismo comunitario. El autor de *Indianismo* nos ilustra que Ramiro Reinaga ya utilizó ese término en 1972; que ese concepto ya se menciona en la *Tesis Política del Movimiento Indio Tupaj Katari* de 1978 y que en 1979 Guillermo Carnero Hoke escribía: "El indio, por lo demás, es una práctica concreta, real y visible del socialismo comunitario". Por supuesto que es diferente la orientación final del uso común de este término. Para los unos conduce al "Segundo Tawantinsuyu", para los otros lo fija en la "Bolivia de siempre".

El libro *Indianismo* es, en muchos aspectos, prefiguración de una literatura que esperamos sea abundante y prolífica. Una nueva literatura hecha por indios en la perspectiva de lo que Ayar Quispe denomina el *nuevo indio*: "...el *nuevo indio* es un indio que habla un idioma distinto, piensa ideas liberatorias y lucha contra la opresión secular; es un indio que está totalmente comprometido con la causa india y con el *indianismo*; es, a la vez, el indio prototipo del siglo XXI. En pocas palabras, el *nuevo indio* es una flor que ha brotado de la planta política indianista y tiene la misión de luchar por la liberación india".

Esta primicia tiene futuro en la medida que los nuevos pensadores y dirigentes indígenas continúen y culminen el proceso liberador. La primera fase de este proceso es la autoafirmación y a ese cometido se subordina el pensamiento y la acción. La culminación de ese proceso es el gobierno propio. Entre esos dos términos existe un transcurso que para ser exitoso debe ser continuo y consistente. Una manera de perjudicar la liberación india es fosilizar ese proceso en alguna de sus etapas, principalmente en la inicial. Cuando identificamos liberación india con la sola recuperación cultural o con los solos rasgos identitarios, la lucha se estanca y se frustra. Ese período es tan importante y sensible, que frecuentemente es el más utilizado por el opresor como recurso para mantener la dominación, bajo pretexto de reivindicación originaria.

Las secuencias necesarias en el transcurso descolonizador contemplan que el colonizado adquiera la percepción real del poder, lo que implica el problema de tratar —administrar— lo real y contemporáneo. Los nuevos ideólogos indianistas deben, en consecuencia, asumir la definición teórica de esas etapas descolonizadoras. Ayar Quispe inicia esa reflexión tratando varios temas, entre ellos los de la relación entre indianismo y marxismo y el tema de la definición de lo que es Bolivia en el futuro indianista. El autor recalca que "el *indianismo* es ideológicamente contrario al *marxismo* como el opresor al oprimido". ¿En qué medida esa definición categórica refleja más un elogio a las primeras fases identitarias del indianismo y no una definición fundamental de posicionamiento cognoscente y socialmente transformador?

La situación colonial en países como Bolivia ha hecho que cualquier doctrina o ideología sea para el colonizado sospechosa en tanto sea identificada como herramienta del poder colonizador. Y es que en nuestro país, como en toda sociedad colonizada, el invasor ha utilizado diferentes ideologías para asentar su poder. Dentro de la misma casta el abuelo era hispano fiel a la corona, el padre miembro de las facciones "autonomistas" pizarristas o almagristas y el hijo republicano convencido. En la misma familia coexistían, posteriormente, conservadores y republicanos. Más recientemente, un criollo puede ser primero del rancio Movimiento Nacionalista Revolucionario, MNR, o del facistoide grupo Nación Camba y luego funcionario del Movimiento al Socialismo, MAS. En esta alternancia la ideología hace papel de facilitador de ese cambalache político, con el único fin de mantener la situación colonial. Para el colonizado que adquiere conciencia tanto el cristianismo, como el positivismo, el liberalismo, el fascismo, el marxismo..., parecerán a primera vista simples pretextos de los colonizadores para mantener su dominio sobre el indio. Ello es cierto, pero solo en tanto constatación sociológica y política. La distorsión se origina cuando el colonizado, por esa comprobación, se impide diferenciar los límites colonizadores de esas ideologías de las proyecciones interpretativas o cognitivas universales de las mismas. De esa manera, se da vía libre a una aberración: El colonizador utiliza como nueva ideología para impedir la insurgencia india a una construcción en la que el mismo indio contribuye, aunque sea involuntariamente: el pachamamismo.

Este pachamamismo —que de ninguna manera refleja la expectativa liberadora india, sino la contestación posmoderna contra la racionalidad y las manifestaciones esotéricas típicamente occidentales— se presenta como el nuevo obstáculo para la liberación india. Desmerecer al marxismo (y a través de este a toda reflexión racional y a toda especulación social científica) sin mayor trámite que la constatación de su uso por el colonizador, es obviarse el trabajo difícil de contestarlo —y superarlo, si se da el caso— con las solas herramientas que dan valor y proyección a un análisis: el mecanismo de reflexión racional.

Otro tema importante que se desprende del trabajo de Ayar Quispe, y determinante en el campo político, es el relativo a la definición de lo que es Bolivia y de su perspectiva en un futuro descolonizador. El autor parte de la necesidad de que "la solución al problema del indio será el resultado de la 'destrucción de Bolivia'". De toda evidencia la descolonización significa necesariamente la "muerte" de las entidades colonizadoras y de sus manifestaciones ideológicas. La fantasía del actual gobierno, que pretende que el mismo Estado colonizador descolonice, es una falacia. Sin embargo, ¿qué implica esa 'destrucción de Bolivia'? Ayar Quispe se refiere a Fausto Reinaga para sustentar esa visión y para ello contrasta su opinión con la de Julio Mantilla Cuellar, quien indica que "es falsa la apreciación respecto a que el ideólogo del indianismo revolucionario, Fausto Reinaga, haya planteado la 'destrucción de Bolivia'. Al contrario de ello, a partir de la inconclusión del problema nacional, el objetivo de la revolución india no es otro que la unión de 'carne y alma, orgánica y psicológicamente', de las dos naciones para formar UNA SOLA NACIÓN BOLIVIANA".

Debate rico e inconcluso que merece la dedicación intelectual y política de "indios nuevos". Que Ayar Quispe continúe su sendero y que surjan más indios de ese nuevo cuño.



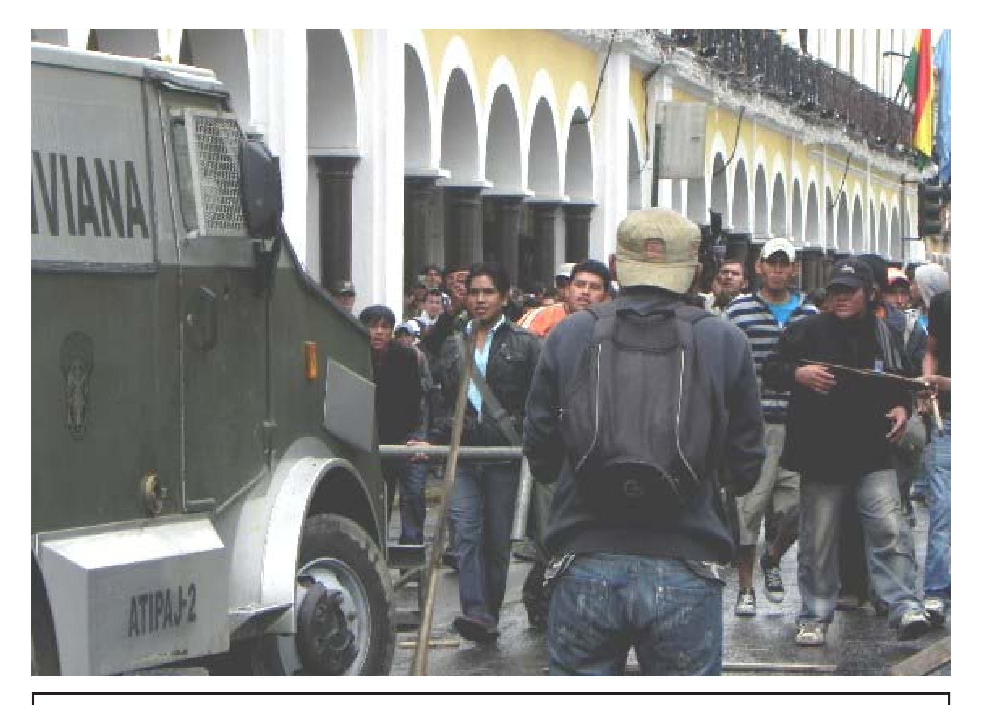
## Las consecuencias...
**Viene de la página 5**

instalaciones de la COR de El Alto: sobre este punto escribiremos en una futura oportunidad); sino por los presidentes de los distritos y de los barrios. Habían universitarios de la UPEA y de la UMSA, habían amas de casa, docentes universitarios, vecinos, jóvenes, premilitares sin uniforme pero visibles; gente que nunca antes había participado en una marcha estaba ahí y no estaban porque eran radicales de la derecha ni porque representaban a la clase media racista y oligárquica, ni eran oportunistas que querían golpear al gobierno; bueno tal vez, sí, pero no en la medida en que nos quieren hacer creer, hay que entender que en las marchas y en las movilizaciones hay sectores aparentemente contrapuestos, pero que se reconcilian al encontrar una idea en común o un propósito unificador. Ese momento se lo denomina como el de la oportunidad política, como el momento donde se pueden llegar a trasformaciones radicales de la distribución del poder o simplemente como una forma de revelar lo que está mal, lo que Zavaleta llamaba, *la crisis como método de conocimiento y la democracia como autodeterminación de la masa*, esa es básicamente la forma en que el pueblo muestra lo que está siendo invisibilizado, y que tras su revelación marca el destino de la democracia o al menos de quienes van a operarla. Ahora hay que diferenciar las demandas, en principio de las que iban hacia «Bolivia no es del MAS», «Evo y Goni son la misma porquería», hacia las del tipo «Evo traidor» «Evo ándate a Venezuela», «Evo asesino», «Elecciones, carajo». En primer lugar estas consignas de los manifestantes hace unas semanas hubieran sido impensables, no había tal grado de rechazo hacia la figura del Presidente y mucho menos a la forma del partido. En segundo lugar marca una aceleración en la escalada de la protesta. En octubre de 2003, las demandas fueron creciendo y sólo la muerte el 15 de octubre de más de 20 personas hizo que la demanda subiera hasta la petición de renuncia, juicio y elecciones. Claro, el otro componente de la demanda era convocatoria a Asamblea Constituyente y derogatoria de la Ley del Gas. Pero vayamos a lo del jueves 30 de diciembre de 2010; la gente directamente pidió su renuncia, no pidió la derogación del decreto, le estaba pidiendo además al Presidente que se fuera del país, como lo hizo antaño Goni; le estaba diciendo que Bolivia no era el feudo del MAS y sobre todo le está diciendo que es un traidor. La construcción simbólica y política que se ha hecho del Presidente es que es un indígena, un hermano, que ha venido de abajo y que está trabajando por el pueblo. Y sin embargo, la medida del Decreto Supremo 0748 ha desmitificado esa construcción; hizo que de héroe de la revolución pase a ser un traidor. Y esa traición es mucho más grande y sentida porque es una traición entre hermanos.

No es posible leer la derogación del decreto como una victoria del MAS y mucho menos para decir que ha salido fortalecido y se lo ha visto como magnánimo. Eso no sería ni lo correcto ni lo real. Políticamente el MAS ha perdido básicamente tres cosas: su capacidad de generar leyes sin la deliberación con las organizaciones sociales, ha perdido el control de organizaciones sociales afines o al partido o a su gobierno, y aunque lo único que haya perdido con ciertos dirigentes, ha logrado dividir aún más a las organizaciones y mostrar de lo que son capaces por controlarlas y eso es bueno para las organizaciones sociales. Sobre todo ha perdido el respeto de sus electores y la capacidad de identificar como si hubiera sido causa de la derecha radical las movilizaciones del jueves 30 de diciembre. Y como *plus*, ha mostrado ante todos, que en el MAS y en el gobierno los que deciden son sólo unos cuantos y a veces sin necesidad de consultarle su aprecer al Presidente. Y si bien eso ya se sabía en corrillos políticos y académicos, es bueno que la población lo sepa, eso ayuda no ha desbaratar el andamiaje político del MAS, que a base de captaciones nuevas y remozadas redes clientelares se podrá volver a sostener, sino que ayuda a que de verdad se instauren controles de *control social*, que no sólo sean letra muerta.

Aquí algo importante, en las demandas de renuncia, no se pide en esencia que renuncie o que se vaya, se le está dando un mensaje. Las organizaciones saben que no es posible un recambio en este momento, lo que se le dice al Presidente es que ya no están tan dormidas como antes y que han despertado y que le están diciendo que tenga cuidado, es la primera muestra de un descontento. Pero no será una demanda efímera, esa demanda una vez que sale se instaura en el imaginario y a pesar que sea el tiempo el que nos lleve a elecciones dentro de unos años, la ventana del recambio está abierta. Ahora lo que resta o es reconducir el proceso desde las bases o fortalecer aún más la división de las organizaciones y continuar bajo la lógica de la prebenda y las redes clientelares. El MAS ha bajado en su capacidad de convocatroria y en la capacidad de interpelar y poder explicar sus fines, y contramarcha de eso, la sociedad civil al menos por esos días se ha hecho más fuerte, ha tenido un espectro diferente de evaluación política y sobre todo, ha demostrado una rápida organización. La medida fue lanzada el domingo por la mañana, para el lunes los mineros estaban rompiendo con el gobierno, el martes día de paro en algunos lugares los cocaleros se estaban dividiendo en Chimoré y en Ibirgarzama; la Federación del Trópico se manifestaba en tres opciones, los cooperativistas mineros rompieron con el gobierno y los asalariados esperaban, como los campesinos y los fabriles, el mensaje presidencial. Algunos dicen que no se organizaron rápidamente, pero los que dicen eso creen que organizar y deliberar dentro de una organización social es como decidir dónde se va almorzar el fin de semana con la familia. Claro, son gente que ve todo por la pantalla de televisión o escribe desde su escritorio oyendo Radio FIDES o ERBOL o Patria Nueva. Pero esos días la tensión dentro de la CSUTCB, dentro de la COB o en algunas juntas de vecinos en El Alto, nunca la había sentido; los dirigentes se negaban a responder a preguntas, se negaban a dar salidas, se negaban a levantar el teléfono y preguntar qué estaba pasando en otras ciudades, no era miedo, no era desequilibrio político, era desorientación, schok, duda, ver en la medida la mejor faceta de las medidas neoliberales pero esta vez ejecutadas por uno de ellos, así uno dijo: «entendemos que esto nos haga un Goni o un Bánzer, pero el Evo, ese es como nosotros, no puede hacer eso».

El decreto se ha derogado, y ha dejado ciertas consecuencias en varios planos y espacios, la idea de este pequeño documento ha sido sólo detonar algunas impresiones e ideas sobre lo sucedido; me parece que clausurar el debate en este momento seria un error político y académico, habrá que replantear nuestras posturas, afectos y animadversiones. El tiempo que le resta al gobierno aún da margen para pensar otro tipo de articulaciones, pero también el tiempo que se ha abierto dentro de las organizaciones sociales da posibilidad a pensar y evaluar su rol desde el 2005 a esta parte. Y la sociedad deberá reconocer que es nomás una sociedad en movimiento, pero en reflujo constante, que se rearticula desde lo micro para salir y pensar y criticar lo macro cuando hace falta.




En Cochabamba la movilización popular contra el gasolinazo de diciembre de 2010 alcanzó también importantes niveles de movilización expontánea. En la foto, jóvenes universitarios se enfrentan en la plaza principal de esa ciudad a los carros anti motines de la policía que intentan dispersarlos.
Foto: CEP

¿Coca - cocaína?:

# Terminar con las ambigüedades sobre la hoja de Coca

***Horacio Bazoberry O.****

*Hacia la modificación del Art. 49 de la Convención Única de Estupefacientes de las Naciones Unidas de 1961*




Diferenciar lo que es coca de la represión al tráfico de cocaína es tarea urgente, pero difícil. El actual gobierno ha iniciado una ofensiva diplomática que busca modificar el artículo 49 de la Convención sobre Estupefacientes de las Naciones Unidas. Estea iniciativa hace parte de otras, como la desarrollada durante la VII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del ALBA, en Cochabamba , del 16 al 17 de octubre de 2009. Fuente foto: http://levantate.over-blog.com/categorie-11144514.html

La prohibición sobre el masticado de hoja de Coca, es sin duda un error histórico que a 50 años de la existencia del Acuerdo de 1961, debería lograr un debate serio en el seno de la Comisión de Estupefacientes de las Naciones Unidas, estoy seguro que las Naciones comprenderán el valor cultural, social y fuerza que representa la hoja de coca en la cosmología andina.

Pero también se debe convencer a aquellos que, por una posición legal respecto a la no modificación de los Tratados, o equivocada respecto a la lucha contra las drogas, perciben que eliminando el masticado se reducirán los niveles de consumo de drogas ilegales. Estoy seguro que una estrategia lógica no se concentraría en destruir los mosaicos culturales de una nación, más bien en comprometer una eficaz y eficiente cooperación en el marco del principio de la responsabilidad común pero diferenciada.

Sin duda, que el accionar internacional debe estar acompañado con un estudio actualizado de la Organización Mundial de la Salud y una estrategia de interdicción y reducción de cultivos excedentarios que muestre la firme y expresa voluntad de lucha contra el narcotráfico. Para ello, se debe inducir a la comunidad internacional hacia conceptos como «Factores de medición sobre la reducción de la Demanda y Oferta» y reconocimiento hacia preceptos establecidos en las varias Convenciones Internacionales sobre Derechos Humanos y en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas.

Por otro lado, parece urgente que los Estados accedan, luego de medio siglo de la Convención Única de Estupefacientes de 1961, a concertar en llevar adelante un detallado proceso de ADECUACION de las Convenciones INTERNACIONALES SOBRE ESTUPEFACIENTES en los cuales existen una serie de lagunas de interpretación legal, como es el art. 49 de la Convención Única.

Después de todo, son instrumentos perfeccionados mucho antes de la entrada en vigor de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción (Octubre 31, 2003) o la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada(Septiembre 29, 2003), ambos instrumentos fundamentales, que junto a las Convenciones de Derechos Humanos, proporcionan un adecuado equilibrio en los compromisos internacionales de lucha contra el narcotráfico.

Al final del día, en la esfera del Derecho Internacional Multilateral entendemos que los Estados son libres de aceptar o no una enmienda que proponga un país, ya que la vinculación jurídica existirá únicamente con aquellos Estados Partes que hayan expresado su consentimiento al respecto. Los otros Estados Parte quedan sujetos a las disposiciones de la Convención Única de 1961 y a cualquier otra ENMIENDA anterior ratificada, aceptada o aprobada.

Por tanto, la Convención de 1961 establece que si existe una sola observación a una propuesta de enmienda, será el Secretario General de las Naciones Unidas el que consulte con las Partes y, «si la mayoría de ellas lo solicita» someterá la propuesta de modificación, junto con cualquier observación que haya sido formulada por las Partes, a la consideración del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC). Es en esa instancia que se decide si es pertinente convocar a una CONFERENCIA INTERNACIONAL para tratar la enmienda planteada por Bolivia. Seguramente esta es la instancia de mayor importancia en términos de la negociación.

Luego la enmienda que se adopte será incorporada a un «PROTOCOLO DE MODIFICACION», posteriormente el consentimiento de las Partes debe ser notificado al Secretario General de Naciones Unidas.

En el ámbito internacional, la propuesta boliviana debe interpretare como positiva hacia el esclarecimiento legal de las varias ambigüedades sobre la hoja de Coca respecto a su uso tradicional, que aparecen en las Convenciones Internacionales sobre Drogas del 1961 y 1988.



* Horacio Bazoberry O., es ex embajador de Bolivia en Viena-Austria